

Naturaleza de la «Eusebeia» en Gregorio de Nisa

El término εὐσεβεία y todos los pertenecientes al mismo grupo semántico, tanto positivos como negativos (ἀσεβεία etc.), aparecen usados desde la primera época clásica griega indicando una peculiar relación del hombre con Dios y con las personas más próximas (1). Dentro del campo más estricto de la filosofía parece que el tema debió preocupar al presocrático Pitágoras (2) y, en todo caso, se advierten elementos suficientes que ponen de manifiesto el interés de la filosofía griega por esta dimensión religioso-familiar de la persona humana (3). Falta sin embargo un estudio sobre el particular en la filosofía griega (4).

(1) Así p. e. en la literatura dramática, significando *piEDAD*, bien respecto a los dioses (ESQUILO, *Los Siete contra Tebas*, 344), bien en el ámbito familiar (SÓFOCLES, *Electra*, 968). Las formas verbales y adjetivales, afirmadas primariamente de las personas, por extensión llegan a atribuirse a las cosas. Lo mismo se puede decir acerca del negativo en todas sus variantes.

(2) Cfr. H. DIELS, *Fragmente der Vorsokratiker* III (Wortindex von WALTHER KRANZ, Namen und Stellenregister von HERMANN DIELS, ergänzt von WALTHER KRANZ) Berlin 1952, p. 184, donde se alude a la supuesta obra pitagórica Περὶ εὐσεβείας.

(3) Cfr. O. c. el término εὐσεβεία en el Índice de palabras, donde aparecen alusiones a Empédocles y otros presocráticos. Se conservan fragmentos de Heráclides Póntico (s. VI a. C.) pertenecientes a un diálogo sobre el tema (Περὶ εὐσεβείας) (Cfr. C. J. DE VOGEL, *Greek Philosophy II, Aristotle, the Early Peripatetic School and the Early Academy*, Leiden 1953, p. 284). Antes que él, su maestro Platón usa abundantemente, aunque no en un tratado ex profeso, el término en sus diversas formas y con varias construcciones (Cfr. D. FR. ASTIUS, *Lexicum Platonium sive Vocum Platoniarum index*, vol. I, Leipzig 1835, reimpr. Bonn 1956, ad voces). También el epicúreo Filodemo, coetáneo de Cicerón, ofrece alguna base de orientación a este respecto. Puede verse la obra de HERM. DIELS, *Doxographi Graeci*, Berlin-Leipzig 1929, 2.ª ed., ps. 529-550, en donde coteja en columnas paralelas el Libro I de *Natura Deorum* de CICERÓN con el Libro I *De Pietate* (Περὶ εὐσεβείας) de FILODEMO.

(4) Resulta extraña la nula referencia al tema en obras especializadas. Cfr. p. e. MARTIN P. NILSSON, *Geschichte der Griechischen Religion*, I, München 1941, y II, ibidem 1950. Las leves referencias al tema por parte de W. JAEGER en su magistral obra *Paideia* (Versión española, México-Buenos Aires, 1957, p. 612 y 699) sólo miran la εὐσεβεία como elemento de la educación griega.

Por lo que se refiere a la literatura cristiana, en atención a los nuevos datos aportados por la Revelación, el vocablo era de esperar que se enriqueciera en algún modo. A partir de ahí, todavía cabe admitir una amplia evolución semántica debida a la diversidad de autores y de entornos vitales. Este natural presentimiento y la constatación inesperada de algunos usos pregnantes del término en Atanasio de Alejandría nos pusieron en la pista de un amplio estudio filológico conceptual, que barruntamos de fundado interés, y que abarca en su totalidad a los autores de la primera patrística griega hasta el Concilio de Calcedonia (5).

Dentro del período que ocupa nuestra atención, Gregorio de Nisa presenta un peculiar interés. Ante todo su incidencia en el tema se atestigua mediante una proporción de textos que desborda sensiblemente el uso del concepto en cualquier otro escritor de esta época. La abundancia de lugares viene avalada además con un uso muy variado de términos, apoyado en los contextos más diversos (dogmático-polémicos, exegéticos, ascéticos y de circunstancias), y a su vez se cualifica por la precisión de matices, fruto de la específica preparación filosófica del Niseno.

Como es usual en este tipo de trabajos, hemos considerado junto a los términos positivos sus correspondientes negativos, contemplando también vocablos equivalentes o sinónimos, en la confianza de que el contenido del concepto en estudio se iluminaría desde todos estos ángulos. Con el análisis de cada uno de los textos hemos llegado a la convicción de que, si bien el aspecto cronológico ha de tenerse en cuenta a la hora de trazar la posible evolución y diversidad de valores semánticos en un autor, para nuestro caso el carácter del escrito influye ciertamente en el matiz del concepto sobre el que investigamos.

1. EL SIMPLE “σέβω” Y SUS DERIVADOS

El defectivo σέβω viene atestiguado en la literatura clásica, sobre todo poético-dramática, con un claro sentido positivo de veneración y honor a Dios y a las realidades divinas, y también de respeto a familiares, gobernantes, etc. (6), llegando a significar, con valor absoluto, “honrar a los dioses” y por consiguiente “ser piadoso” (7). La voz media es utilizada ya desde la Epica con sentido de temor reverencial hacia los dioses, ampliándose su significado al de veneración y honor. El Nuevo Testamento emplea esa misma voz media para expresar el

(5) Parte de este trabajo conjunto ha sido publicado ya. Cfr. J. IBAÑEZ, *Naturalidad de la “εὐσέβεια” en San Atanasio*, “Scripta Theologica” 3 (1971) 31-73. Otro estudio similar sobre Clemente de Alejandría se encuentra en prensa.

(6) Cfr. p. e. SÓFOCLES, *Antígona*, 77; *Ajax*, 667 y 713. Es raro su atribución a los dioses, aunque puede constatarse a veces. Cfr. EURÍPIDES, *Hipólito*, 896: τὰς ἐμὰς ἀρὰς σέβων (dicho de Poseidón).

(7) Cfr. p. e. ESQUILO, *Euménides*, 725.

culto a Dios (8). Gregorio de Nisa sólo utiliza esta voz media en toda su obra.

En su escrito dogmático *Contra Eunomium* usa el infinitivo σέβεσθαι para indicar el culto a la criatura como a un Dios y en un contexto inmediato da al mismo término el valor normal de culto, aunque referido a dioses falsos e ídolos (9). En sus obras ascéticas da generalmente al vocablo un valor positivo de cristiana veneración a Dios (10), reforzando a veces por expresiones que subrayan la actitud de anonadamiento (11), si bien en ocasiones se reasume su vertiente negativa afirmándose de la adoración y culto a Dios por parte de los judíos posteriores a Cristo e incluso de la veneración a los propios demonios (12).

2. LA "ΕΥΣΕΒΕΙΑ" RELACIONADA CON LA "ΠΙΣΤΙΣ"

Si la εὐσέβεια ha de regular las relaciones del hombre con Dios, es fácil admitir que, enriquecido el conocimiento de lo divino en virtud de la Revelación sobrenatural y de su consiguiente aceptación por la fe, el concepto mismo que estudiamos se revalorice substancialmente. Precisamente por ello, aunque Gregorio de Nisa da en muchas ocasiones al término en cuestión un valor aparentemente genérico de acuerdo todavía con sus usos clásicos, siempre se podrá reconocer una referencia más o menos explícita a la nueva realidad implantada por la Revelación y admitida por la fe.

Tratemos de analizar algunos textos. En una obra de circunstancias establece esta distinción:

"Estos cuarenta (mártires) eran de profesión soldados, a las órdenes del Emperador Romano, por su fe cristianos y *piadosos* por su religión (εὐσεβεῖς τῆν θρησκείαν)" (13).

(8) Cfr. *Iliada*, 4, 242 y NT, Act 16, 14.

(9) *Contra Eunomium* II, PG 45, 497 C, W. JAEGER, II, 324. Sigue aquí la expresión ya conocida en Platón (Fedro, 251 a) "ὡς Θεὸν σέβεσθαι τινα". Cfr. para la segunda cita, o. c. PG 45, 500 A, W. JAEGER, II, 324. El mismo sentido en la misma obra, XII, PG 45, 929 B, W. JAEGER, I, 233.

(10) *De Professione Christiana*, PG 46, 245 B; W. JAEGER, VIII-I 137: "ὥστε εἰ μὲν παντὸς ἀγαθοῦ ὑποδείγματα θλέποι, ἀγαθὸν τὸ θεῖον εἶναι πιστεύσει τὸ πάρ' ἡμῶν σεβασζόμενον...".

In Baptismum Christi, PG 46, 584 B, W. JAEGER, IX, 229: τάχα δυσχεμαίνεις ὁ πρὸς τὴν δόξαν τοῦ Πνεύματος τολμηρῶς μαχόμενος, καὶ ζηλουτοπιεῖς τὸν Παράκλητον τοῦ σεβάσματος, ὁ παρὰ τῶν εὐσεβῶν σέβεται...

(11) *De perfecta christiani forma*, PG 46, 256, C, W. JAEGER, VIII-I, 178: ὧν ὄσαμεν χωροῦμεν, μιμούμεθα ὄσα δὲ οὐ χωρεῖ ἢ φύσις κρὸς μίμησιν, σεβόμεθα τε καὶ προσκινούμεν...

(12) *Testimonia adversus Judaeos*, PG 46, 217 C: "Pues dicen todos los judíos: si veneráis al mismo Dios (τὸν αὐτὸν θεὸν σέβεσθε), ¿por qué no os circuncidais, no ofrecéis animales en sacrificio, ni celebráis el sábado, prescribiendo todo esto expresamente las Escrituras?". Cfr. también: *De Spiritu Sancto*, PG 46, 696 B, donde se emplea el término σεβάσιμον referido a los demonios.

(13) *In Quadraginta Martyres*, PG 46, 776 B.

El autor ha diferenciado la fe, entendida aquí como profesión externa que cataloga como cristiano, y la actitud de religiosidad. Pero no se trata en este caso más que de una distinción formal o de razón. Es cierto que se implica en algún modo un sentido que coincide con el significado clásico, pero hay aquí un nuevo valor semántico cristiano, toda vez que la “religión” en la que se mostraron “piadosos” estos soldados no era otra que la revelada que culmina en Cristo.

Lo mismo puede advertirse en cuanto a las formas negativas. En una de sus obras exegéticas se pregunta el de Nisa:

“¿Por qué no dice: ‘e hizo Dios al hombre a su imagen y semejanza’? ¿Tal vez no podía? *Impío* (ἀσεθής) es decirlo. ¿Se arrepintió de lo decretado? Es *más impío* pensarlo (ἀσεθέστερον)” (14).

Vemos cómo en ambos casos el significado obvio es el de “injurioso a Dios”. Pero no puede eludirse una implicación, siquiera sea atenuada, de la πίστις, ya que las reflexiones se formulan sobre datos aportados por la Revelación y contenidos en el Génesis. Con criterio semejante podemos interpretar el siguiente pasaje de su Epístola Canónica:

“Oficio perfecto de la razón del alma es el juicio *piadoso* (= atinado) respecto de Dios (εὐσεθής περι τὸν θεῖον), la ciencia discernidora del bien y del mal... y a su vez, por el contrario, se ha de considerar vicio cuando sea *impiedad* (= inconveniencia) respecto de lo divino (ἀσεθεία περι τὸν θεῖον)” (15).

Contempla aquí el Niseno tres estadios en nuestra alma: la razón, la concupiscencia y la ira. Por lo que se refiere a la razón, el logro máximo a que puede aspirar es a emitir un juicio “piadoso”, es decir, en nuestro caso “de acuerdo con la naturaleza divina; en cambio el peor fracaso consistirá en proceder de modo “impío”, esto es, no conveniente a la divinidad. Por último, puede reconocerse una equivalencia entre ἀσεθεία e impiedad (= idolatría) en el siguiente texto:

“...pues en nada difiere en cuanto a *impiedad* (= idolatría) (εἰς ἀσεθείαν) tanto el que profesa los nombres de los ídolos, como el que teniendo en sí mismo bien firmes las opiniones acerca de ellos se abstiene sin embargo de mencionarlos. Pues si no es posible encontrar en la Sagrada Escritura apoyo alguno de esta *impiedad* (= idolatría) (τῆς ἀσεθείας)...” (16).

(14) *In verba: Faciamus hominem*, PG 44, 272 D - 273 A.

(15) *Epistola canonica*, PG 45, 224 CD.

(16) *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 904 B, W. JAEGER, II, 291. Una cierta identidad no ya con el idólatra, sino con el simplemente *ateo* puede verse en la misma obra, II, PG 45, 281 C, W. JAEGER, II, 310: “Para sí mismo habla Eunomio, no impugnándonos, sino diciendo sus propias necedades, y habiendo mezclado con la *impiedad* (τῆ ἀσεθείᾳ) mucha demencia en sus palabras. Porque nosotros afirmamos ser igualmente *impío* y *ateo* (ἀσεθὲς τε καὶ ἄθεον) tanto decir que el Señor de la creación es algo creado, como pensar que el Padre, en cuanto que es,

Esta breve serie de usos aparentemente genéricos de los conceptos εὐσέβεια-ἀσέβεια, lejos de significar un retroceso semántico, han de entenderse como una abstracción de carácter literario. En efecto, el Niseno no puede desprenderse de su condición de hombre creyente en una doctrina sobrenaturalmente revelada. El hecho mismo de la Revelación y sus implicaciones teológicas sirven de punto obligado de referencia a la hora de definir posturas y actitudes de εὐσέβεια. Dicho en otros términos, *la εὐσέβεια, a partir de la Revelación, hay que plantearla en términos de πίστις*. Hasta qué punto sea verdad este supuesto en Gregorio de Nisa nos lo confirmarán una buena gama de textos que a continuación analizaremos. Bien es verdad que la Revelación se ha verificado en forma progresiva y ha culminado en Cristo, permitiendo distinguir dos claras etapas: el Antiguo y el Nuevo Testamento. Ello nos autoriza para hablar de una fe correspondiendo a la Revelación véterotestamentaria y de una fe propia del Nuevo Testamento. La εὐσέβεια y la ἀσέβεια, según eso, podrán también cualificarse de modo diverso en atención a la etapa correspondiente de Revelación.

A) *La εὐσέβεια-ἀσέβεια en el ámbito de la Revelación del Antiguo Testamento*

He aquí un primer pasaje en el que se contraponen los conceptos positivos y negativos dentro de un contexto véterotestamentario:

“Así Jeremías con un vehemente deseo de *piEDAD* (= culto al verdadero Dios) (ζῆλον τῆς θεοσεβείας), habiéndose dedicado el entonces Rey a un culto idolátrico, e involucrados en el mismo error también los súbditos, no considera la desventaja propia, sino que ofrece oraciones a Dios en favor del bien común, rogando que por el ímpetu que se recibía contra aquellos que se habían contaminado de la *impiEDAD* (= culto idolátrico) (τῆ κατὰ τῶν ἀσεθησαντων ὀρμῆ), todo el género humano se redujera a la salud” (17).

se separa, o escinde o sale de Sí mismo o se forma en tres hipóstasis”. Cfr. también *De Virginitate*, PG 46, 353 C, W. JAEGER, VIII-I, 273: “Quien es ‘piadoso’ no es ni ateo ni supersticioso (ἄθεος-δεδιδάκμων), pues en ambos se da la ‘impiEDAD’ (ἀσέβεια): en uno porque piensa que no hay ningún Dios, el otro porque piensa que hay muchos”.

(17) *De Oratione Dominica*, PG 44, 1132 D. Poco más adelante, al explicar la diferencia semántica entre los términos εὐχὴ y προσευχή, dirá: “εὐχὴ es decir, el voto, es una promesa de alguna cosa que en nombre de la *piEDAD* (κατ’ εὐσέβειαν) se destina a lo sagrado, en cambio προσευχή, es decir la oración, es petición de bienes que se hace a Dios con súplicas” (ibidem. PG 44, 1137 C). Comenzando el verso “Exaltate Dominum Deum nostrum et adorare scabellum pedum eius”, afirma: “Vosotros (hombres), conducidos por estos (misterios divinos) al conocimiento *piadoso* (εὐσεβῆ) de Dios, en cuanto vuestro entendimiento lo permite, en tanto exaltad la gloria de Dios, ya que cuanto más alto se eleve vuestra inteligencia y supere toda estimación excelsa acerca de Dios, sin embargo vuestro logro y el objeto de vuestra adoración no son la magnificencia misma de aquello que buscáis, sino tan sólo el escabel de sus pies” (*Inscriptiones Psalorum*, II PG 44, 533 BC, W. JAEGER, V, 107). Y una interpretación idéntica en: *In Ecclesiasten*, PG 44, 637 C, W. JAEGER, V, 301. Para documentar la equivalencia de εὐσέβεια con

Se constata aquí cómo θεοσέβεια, sinónimo de εὐσεβεία (18), en el Antiguo Testamento significan para el Niseno fe y culto al verdadero Dios, mientras su contrario ἀσέβεια se dice de la creencia y culto idólatricos. Esta misma polaridad se mantiene en su Comentario a las Inscripciones de los Salmos:

“Pues una vez que hemos sido instruidos en el principio de la Bienaventuranza consistente en la imprudencia de *ser impío* (μὴ δεῖν ἀσεβεῖν), el segundo (salmo), para que lleguemos a estar fuera de la *impiedad* (ἐξω τῆς ἀσεβείας), nos ofrece y anuncia el misterio evangélico, de suerte que el primer salmo sea en cierto modo inscripción del segundo” (19).

“conveniencia con la naturaleza divina” pueden verse, entre otros, los siguientes pasajes: *De Vita Moysis*, II, PG 44, 381 CD, J. DANÍEΛΟΥ, Sch 1, bis, Paris 1955, p. 86: “En efecto ninguno de otros nombres que sirven para designarle es más digno de El; pues todos igualmente quedan cortos al tratar de significarlo exactamente... lo mismo que todos los otros pueden cada uno ser empleados *piadosamente* (εὐσεβῶς), con un acierto significado para designar el poder divino como médico, pastor, protector, pan, ángel, viña, camino, puerta, posada, agua, piedra, fuente y todos los otros que se dicen de El; así en un sentido *que conviene a su naturaleza divina* (θεοπρεπῆ σημασίῳ) es llamado tabernáculo”. *Catechetica Magna*, I, PG 45, 13 C: “Es algo manifestamente *impío* (ἀσεβές) no someterse a la palabra de Dios”. *Ibidem*. XVIII, PG 45, 56 AB: “Pues hasta la venida de Cristo Dios, para los judíos había una sede regia en Jerusalén, aquel templo famoso, los sacrificios anuales establecidos por la Ley y todo lo legal... Hasta este tiempo no están prohibidas por el rito establecido de la *piEDAD*”. *Adversus Graecos*, PG 45, 181 A, W. JAEGER, III-I, 26: “Transmitiendo (la Escritura) y profesando un solo Dios, rehusa totalmente tres dioses por juzgar *impiedad* (ἀσεβεία) el politeísmo”. Y sobre todo en el *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 1097 A, W. JAEGER, I, 371: “El límite de la *impiedad* (τῆς ἐσχάτης ἀσεβείας) consiste en atribuir a Dios *las cosas que no convienen* (τὰ μὴ δεόντα)”. Un lugar en que el adverbio εὐσεβῶς se usa con el valor de “estando de acuerdo con las disposiciones de Dios” en *Contra Usurarios*, PG 46, 440 C, W. JAEGER, IX, 199.

(18) Cfr. *De Vita Moysis*, II, PG 44, 332, A, J. DANÍEΛΟΥ, Sch 1, bis, Paris 1955, p. 35-36: “Estos enemigos que luchan uno contra otro, como el hebreo contra el egipcio, son la idolatría y la *piEDAD* (= culto al verdadero Dios) (εἰδωλολατρία καὶ θεοσέβεια), la incontinencia y la templanza, la justicia y la injusticia, la humildad y el orgullo, etc. Moisés nos enseña con su ejemplo a apoyar a la virtud como a cosa de la misma naturaleza y a barrer de raíz a su adversario. Pues realmente la victoria de la *piEDAD* (= fe y culto verdaderos) llega a ser muerte y destrucción de la *idolatría* (...ἢ τῆς εὐσεβείας ἐπικράτησις... τῆς εἰδωλολατρίας)”. Advértase cómo se identifican ambos términos contrapuestos aquí a la idolatría.

(19) *Inscriptiones Psalmorum*, II, PG 44, 516 BC, W. JAEGER, V, 92. Otros textos confirman lo que venimos afirmando. Cfr. p. e. *De Vita Moysis*, PG 44, 321 AB, J. DANÍEΛΟΥ, Sch 1, bis, Paris 1955, p. 24: “...Al mismo momento, como un niño que se esconde de los ojos del pedagogo, el pueblo se abandona al desorden con impulsos desenfrenados, y puesto frente a Aarón obliga al sacerdote a ser el guía de su *idolatría*. Y habiendo hecho un ídolo de oro —el ídolo era un becerro— ellos se abandonan a la *impiedad* (τῷ ἀσεβήματι). Pero Moisés, cuando venía hacia ellos, rompe las tablas que traía de parte de Dios, para que recibiesen un castigo digno de sus faltas, siendo privados de la gracia a la que Dios los destinaba (τῆς θεοδόχου χάριτος ἀμοιρήσαντες)”. El término negativo incluye no haber recibido las instrucciones del verdadero Dios como las recibiera Moisés, y haberse vuelto a la idolatría. Por parte la εὐσεβεία, realidad implícitamente contrapuesta, aparece como gracia proveniente de Dios. También *In Cantica Canticorum*, PG 44, 88 A, W. JAEGER, VI, 58-59, donde la idolatría se nutre de ἀσέβεια y de avaricia. En *Contra Eunomium*, II, PG 45, 489 D, W. JAEGER, II, 317, traduce

B) *La εὐσέβεια-ἀσέβεια en el ámbito de la Revelación del Nuevo Testamento*

En el Nuevo Testamento con la venida de Cristo, plenitud de la Revelación, la πίστις y en consecuencia la εὐσέβεια adquieren su máximo contenido, pudiéndose hablar de ambos conceptos por antonomasia. San Gregorio de Nisa ha reservado incluso el vocablo πίστις para expresar la fe correspondiente a esta etapa neotestamentaria de la Revelación y es en este planteamiento donde el concepto objeto de nuestro estudio adquiere su más alto relieve. Los textos que seguidamente consideremos han de mostrarnos de una parte que el uso de πίστις se refiere siempre a la "fe específicamente cristiana" y de otra parte que la εὐσέβεια, puesta en relación con esa "fe cristiana", adquiere un valor semántico paralelo a esa fe.

"Conviene pues —dice el Niseno en su de Instituto Christiano— que quien se propone orientar su alma y su cuerpo *según la ley de la piedad* (= recta veneración a Dios) (κατὰ τὸν τῆς εὐσεβείας νόμον) y darle un culto incruento y puro, poniendo como guía de su vida la *fe piadosa* (= correcta hacia Dios) (τὴν εὐσεβῆ πίστιν) a la que las voces de los santos nos convocan a través de toda la Escritura, de tal suerte muestre a las carreras de la virtud su alma morigerada y dócil, liberándose a sí mismo de las ataduras de esta vida, entregándose totalmente sólo a la *fe* y a la *Vida* de Dios (τῇ πίστει... τῷ βίῳ), sabiendo claramente que en quien se dé una *fe piadosa*

los "impíos" de que habla Isaías 55, 5 por el término ἀσεβής. Cfr. *De Castigatione*, PG 46, 316 C ("Isaías fue serrado por enseñar la *piedad* (=culto al verdadero Dios) (εὐσέβειαν διδάσκων)". Cfr. en el mismo sentido, *De Infantibus qui premature...* PG 46, 189 D. En *Inscriptiones Psalmorum*, II, PG 44, 532 CD, W. JAEGER, V, 106; refiriéndose al salmo 47, que aunque carece de inscripción tiene una idea nuclear al afirmar a Dios como Rey, manifestado a profetas de gran renombre antes de revelarse a nosotros, dice: "Por eso menciona Moisés a Aarón y a Samuel; cada uno de ellos es ilustre y memorable por su *piedad* (= actitud piadosa (ἀπὸ τῆς εἰς θεὸν εὐσεβείας). Y aduce también la columna de nube en la que Dios hablaba con ellos, y enseña, según creo, que los *incrédulos* (ἀπίστους) por ello no aceptan la venida de Dios a nosotros mediante el hombre". Por último, en el *De Vita Moysis*, II, PG 44, 393 AB, J. ΔΑΝΙÉΛΟΥ, SCH 1, bis, Paris 1955, p. 96-(97, afirma: "Aquel que ha pasado por todas las ascensiones que nosotros hemos contemplado, lleva en la mano las tablas grabadas por Dios que contienen la Ley divina. Pero éstas se rompen al desgastarse con la dureza de la resistencia de los pecadores. La imagen del pecado era la fabricación de un ídolo, representando un becerro aderezado y adorado por los ídólatras... De este modo fue trasladada la materia que había servido *para la impiedad* (= idolatría) (τῇ ἀσεβείᾳ) de los hombres. Esta historia es una profecía de acontecimientos que nosotros hemos visto tener cumplimiento en nuestro tiempo. Pues todo el descarrío en torno a los ídolos ha desaparecido completamente, habiendo sido absorbido por las bocas de los *piadosos* (τῶν εὐσεβῶν) (= verdaderos adoradores de Dios) de los que por la confesión de la verdad, hicieron en sí mismos la destrucción de la *materia impia* (ἀσεβοῦς ὕλης). Y los misterios desde antiguo establecidos por los ídólatras han llegado a ser agua transitoria e incluso sin consistencia, agua que ha sido tragada por las bocas de los pertenecientes a la idolatría. ¿No te parece entender que la historia anuncia claramente que todo ídolo será un día absorbido por las bocas de los que se convertirán del error a la *piedad* (= culto verdadero (πρὸς εὐσέβειαν))?"

(= de veneración correcta hacia Dios) (ὡς ἐν ᾧ πίστις εὐσεβείας) y vida irreprochable, en él se encuentra también la dinamis de Cristo: la fuga del mal" (20).

Se trata de una etapa de la fe que ya implica a Cristo. El autor aquí ha establecido una diferencia, al menos formal, entre ambos conceptos, ya que contempla a πίστις como elemento básico y substantivado, y a la εὐσέβεια como adjetivo cualificativo (la fórmula segunda πίστις εὐσεβείας se entiende fácilmente como una variatio de la expresión adjetivada εὐσεβῆς πίστις). Pero queda en pie la perfecta identidad objetiva de ambos términos, ya que el texto reconoce que quien se propone orientar su ser entero —alma y cuerpo— de acuerdo con la piedad (= recta veneración a Dios) ha elegido como guía en su vida la fe, que entonces se califica como "piadosa" (= correcta hacia Dios) (21).

Comentando alegóricamente el Cantar de los Cantares usa esta misma fórmula cualificante de la πίστις, pero añadiéndole un nuevo apelativo que se registra también en Atanasio:

"Séate también otro ornato en torno al cuello: *la fe sana y piadosa* (= de recta veneración a Dios) (ἡ εὐσεβῆς τε καὶ ὑγιαίνουσα πίστις) rodeando el cuello del alma: este es ese collar de oro que reluce en torno al cuello por el oro auténtico del conocimiento de Dios" (22).

Habla aquí de fe en la fase cristiana, ya que trata de establecer una norma de vida para el lector. En cuanto al apelativo "piadoso", estrictamente hablando implica una *sana* concepción y doctrina acerca de Cristo-Dios. Aunque la leve diferencia se explica en dos adjetivos formalmente distintos, las partículas utilizadas τε καὶ favorecen esta perfecta identidad objetiva.

La intercambialidad de los conceptos εὐσέβεια-πίστις (fe cristiana) se manifiesta con claridad en el siguiente texto: "Más aún, por la noción adquirida a través del Mediador, hemos sido instruidos en la *piedad* (= culto verdadero) *de la fe* (τὸ εὐσεβές τῆς πίστεως) (23). Esta misma identidad puede concluirse por vía indirecta en pasajes donde contraponen ἀσεβεῖς a πιστούς (24) y se confirma de modo convincente en una buena serie de textos en los que el término εὐσέβεια está pues-

(20) *De Instituto christiano*, PG 46, 288 BC, W. JAEGER, VIII-I, 43. Cfr. también *De Perfecta Christiani Forma*, PG 46, 253 A, W. JAEGER, VIII-I, 174, donde utiliza la forma εὐσεβῶς πιστεύομεν.

(21) Sobre el influjo vital de estas realidades en la vida misma del hombre, según se desprende de éste y de otros pasajes, tendremos ocasión de volver en otro lugar de este trabajo.

(22) *In Cantica Cantorum*, PG 44, 817 B, W. JAEGER, VI, 76. Sobre la expresión ὑγιαίνουσα πίστις en Atanasio, cfr. J. IBÁÑEZ, *art. cit.* p. 33.

(23) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 533 A, W. JAEGER, II 355.

(24) *In Baptismum Christi*, PG 45, 592 D, W. JAEGER, IX, 234-235.

to simplemente en lugar de πίστις (25). Por esta razón viene a utilizar en ocasiones la expresión "abrazar la εὐσεβεία" equivaliendo a "abrazar la fe" (26) y "defender la εὐσεβεία" con el sentido de "defender la fe" (27).

Ahora bien, aunque la εὐσεβεία-πίστις (= fe cristiana) propiamente es siempre la misma, en cambio sus opuestos, la ἀσεβεία y la ἀπιστία admiten una cierta variedad que se especifica según el mayor o menor número de verdades parciales que se aceptan de esa verdad total que es Cristo. Según este criterio, y sin descender a otros pormenores, podríamos distinguir tres grandes grupos: gentiles, judíos y herejes. Naturalmente, teniendo en cuenta el ambiente de polémica cristológica en que escribe sus obras el Niseno, el mayor número de textos se refiere al sector de los herejes (28).

(25) Cfr. *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 913 D, W. JAEGER, I, 220: "La suma de la piedad (= veneración recta a Dios) de los cristianos (τὸ κεφάλαιον τῆς τῶν χριστιανῶν εὐσεβείας) es creer (τὸ πιστεύειν) en el Unigénito de Dios, que es la verdad, la luz verdadera, la fuerza de Dios y la vida..."

(26) *De Vita Gregorii Thaumaturgi*, PG 46, 945 B.

(27) *De Vita Gregorii Thaumaturgi*, PG 46, 945 D. Véase también la expresión τὸν τῆς εὐσεβείας συνήγορον (defensor de la fe) que usa en un contexto dogmático: *Contra Eunomium*, VIII, PG 45, 753 C, W. JAEGER, II, 164: "Pues así como la misma obra declara la idolatría, y el juicio de los acusados lo prueba el mal realizado audazmente con contumacia, así también creo yo que conviene calle entonces el defensor de la fe contra aquél que vocifera abiertamente la impiedad (= herejía) contra sí mismo".

Insistimos en que se trata de una identidad material. El Niseno da suficientemente a entender la diferencia formal de ambos conceptos en textos en los que señala la función específica diversa de uno y otro. Cfr. *De Sancto Theodoro*, PG 46, 741 A; *De Vita Sancti Patris Ephraem*, PG 46, 285 C; *De vita Gregorii Thaumaturgi*, PG 46, 948 D y 957 C.

(28) Parece ser que el de Nisa trató con suavidad esta ἀπιστία de los gentiles. De hecho no hemos podido encontrar ningún texto en el que la ἀσεβεία se afirme directamente de ellos. Hay sin embargo un texto suficientemente claro, aunque indirecto. En su comentario alegórico *In Cantica Canticorum*, PG 44, 909 C, W. JAEGER, VI, 205, habla del acceso de la gentilidad (Etiopía) a la piedad (= el culto recto a Dios, la fe cristiana) en estos términos: "Etiopía extendió su mano a Dios y presentó dones al Rey: los aromas de la piedad (= culto recto a Dios) (τὰ τῆς εὐσεβείας ἀρώματα), el oro del conocimiento de Dios y las piedras preciosas de la realización de preceptos y virtudes". Advuértase con respecto a esta cita cómo, bajo las diversas metáforas empleadas, se hace una clara alusión a la actitud de fe y adoración (aromas), conocimiento de Dios (oro), actitud moral (mirra). Esta misma interpretación de benignidad hacia el pagano cabe en textos como el siguiente: "Entablé cierta conversación acerca de nuestra piedad (culto verdadero a Dios) (εὐσεβείας) con una persona instruida en una filosofía distinta (ἔξω σοφίαν) ...y trataba de persuadirle de que el Helenismo pasara a nuestra creencia": *Contra Fatum*, PG 45, 148 B.

Más rigurosa parece su postura frente a la ἀσεβεία de los judíos, a los que directamente vemos aplicar el calificativo de ἀσεβής y a quienes se les inculpa abiertamente su ἀπιστία. Cfr. *Inscriptiones Psalmorum*, II, PG 44, 516 D - 517 A, W. JAEGER, V, 93: "Ya que en todos (los salmos) se puede encontrar alguna inscripción que los hebreos no aceptan por razón de la piedad (culto verdadero, cristiano) (διὰ τὸν τῆς εὐσεβείας λόγον) y que ellos repudian por su falta de fe (ἀπιστία)". También: *De Vita Moysis*, II, PG 44, 397 D, J. DANIELOU, Sch 1, bis, Paris 1955, p. 102: "En efecto, cuando El venga, como dice el Evangelio, en su gloria y todos los ángeles con El, con temor llega a ser entendido y contemplado por los justos. Pero el impío (ἀσεβής) y perteneciente a la secta judía, como dice

En los comentarios exegéticos registramos este texto de clara alusión a la herejía:

“Porque sabéis de quiénes nos hemos separado y a quiénes nos hemos asociado para siempre. En efecto, separados de la herejía (τῆς γὰρ αἰρέσεως ἀποχιζόμενοι) *mediante la piedad* (fe recta y culto verdadero) (τῇ εὐσεβείᾳ) estamos unidos por siempre; viendo entonces indestructible el manto de la Iglesia cuando se separe violentamente de la comunidad herética” (29).

Se refleja aquí una actitud enérgica frente a los herejes, resaltando cómo es la unidad verdadera la que tiene que apartarse con violencia de la facción herética y aglutinarse precisamente con el vínculo (dativo instrumental) de la *piedad* (fe ortodoxa, verdadera por contraposición a la herética). Esta conciencia clara de la firme posesión de la fe y culto verdadero a Dios, y de su ausencia en el sector herético, aflora también en el siguiente texto del libro II Contra Eunomio:

“Hasta aquí se ha demostrado la grandeza del Espíritu con testimonios de enemigos. En lo que sigue la *pureza de la piedad* (= pureza de la fe recta) (τὸ καθαρὸν τῆς εὐσεβείας) se contamina con el *luto herético* (τῷ αἰρετικῷ θορβόρῳ). Porque dice acerca del Espíritu que ‘clama debajo de los que luchan’ y esto entraña una acusación de extrema locura e *impiedad* (= doctrina errónea)” (30).

La idea que el Niseno demuestra tener acerca del hereje no se adecua a un concepto estático fruto de factores como la herencia o el simple medio ambiente. En un pasaje de su magna obra Contra Eunomio nos los hace ver empeñados en una auténtica carrera en pos de la herejía:

“Mas diciendo (San Juan) que Dios existía, con esta expresión libre y suelta, corta todo acceso a los razonamientos de los que *corren tras la impiedad* (= fe no recta, herejía, por el contexto) (τῶν εἰς ἄσέβειαν τρεχόντων)” (31).

Isaías, permanece sin participación, incapaz de aquella visión. ‘Que desaparezca, pues, el impío, dice, para que no vea la gloria del Señor’. El texto, sin embargo, no es suficientemente claro en la línea de identificación “impío = judío”. Daniélou traduce a la sazón en ambos casos por “impío”; pero el contexto admite matizar en el sentido de “gentil” o también tal vez “hereje”, ambos por contraposición al “judío” a quien expresamente menciona. Finalmente en un contexto en el que se aducen varios lugares de San Pablo (Rm 5, 1; 2 Cor 5, 20 y Ef 2, 14) se afirma: “Porque mientras éramos por naturaleza hijos de ira, haciendo lo que no convenía, estuvimos entre aquellos que eran enemigos; fuimos colocados a la diestra del Altísimo *deponiendo la impiedad* (= el falso culto a Dios) (ἀποθέμενοι τὴν ἄσέβειαν) y los dones terrenos, viviendo santa y justamente y *de acuerdo con la piedad* (εὐσεβῶς)”: *In Ecclesiasten*, PG 44, 749 A, W. JAEGER, V, 436.

(29) *In Ecclesiasten*, PG 44, 725 D, W. JAEGER, V, 408.

(30) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 569 A, W. JAEGER, II, 387.

(31) *Contra Eunomium*, X, PG 45, 844 B, W. JAEGER, II, 241. Sería muy enojoso cargar el texto de nuestro trabajo con la lista de todos los lugares en que se atestigua esta identificación “impiedad = herejía”. Prácticamente en toda la obra *Contra Eunomio* se mantiene esa identidad profusamente. Para su comprobación registramos seguidamente los pasajes.

Esta seguridad de Gregorio en su actitud respecto de la εὐσέβεια debe tener su raíz más profunda en una firme convicción de estar en-

1) ἁσέβεια = herejía. *Contra Eunomium*, I, PG, 45, 256 B, W. JAEGER, I, 27: "...contra la prolijidad del argumento, eligiendo las cosas principales de la blasfemia de entre todas las contenidas en el libro de la *impiedad* (= fe no recta, herejía) (ἐν τῷ βίβλῳ τῆς ἁσέβειας). *Ibidem* I, PG 45, 285 D, W. JAEGER, I, 58: "Por lo cual ni aquel que aventaja a los demás en *impiedad* puede por ello ostentar aquel pre de *impiedad* como si se tratara de una señal de victoria obtenida en un juicio legítimo. ¿Pues qué favorece a la apología no dicha nuestro testimonio de que él aventaja a todos en *impiedad*?" *Ibidem* I, PG 45, 288 A, W. JAEGER, I, 58-59: "Ignora que Cícico aparece como dádiva de una *impiedad* en la que destacaba sobre los demás... en la *impiedad* superaba a todos". *Ibidem* I, PG 45, 337 C, W. JAEGER, I, 104: donde argumentando contra la diferencia substancial entre el Hijo y el Espíritu Santo afirma: "que es el límite de la *impiedad*". *Ibidem* I, PG 45, 353 AB, W. JAEGER, I, 118: "En efecto, creer que en la Santísima Trinidad existe tanta diversidad como la que se ve en el cielo que abarca en su seno toda criatura... implica una manifiesta *impiedad*". *Ibidem* I, PG 45, 417 D, W. JAEGER, I, 175: "¿Por qué es temerario y no menos malo quien recibe y aprueba lo que se significa *piadosamente* con el vocablo "ingénito" y manda callar a aquello que da lugar a los *impíos* a incrementar la *impiedad*?" *Ibidem* II, PG 45, 484 C, W. JAEGER, II, 311: "Elija cualquiera de estas alternativas: o negar la divinidad del Hijo, o introducir con su doctrina varios dioses; ambas posibilidades son igualmente para la *impiedad*". *Ibidem* II, PG 45, 512 A, W. JAEGER, II, 335: "Por la mutación del nombre dio paso a la maldad, dando así acceso a la *impiedad* por la interposición del 'Ingénito'". *Ibidem* II, PG 45, 545, W. JAEGER, II, 365: "Mirando necesariamente a la finalidad de nuestra salvación y a los decretos de los Padres y a las expresiones de inspiración divina, intentaré argüir la *impiedad* entrañada en esta parte". *Ibidem* II, PG 45, 549 CD, W. JAEGER, II, 369-370: Hablando del Espíritu Santo y de las falsificaciones eunomianas, dice: "...para no originar con estas palabras una opinión piadosa acerca del Espíritu Santo en los oyentes, fundada en que el Espíritu tiene una apelación ilustre común con el Padre y el Hijo, engañando el oído de los ingenuos, manipulan las palabras de la fe expuestas por Dios en la tradición del misterio de suerte que abre camino a la *impiedad* contra el Espíritu Santo mediante esta consecuencia". *Ibidem* II, PG 45, 561 B, W. JAEGER, II, 380: "Profiere una descarada y torpe *impiedad* contra el Espíritu Santo carente de toda lógica... dejará a otros que ironicen la ignorancia de esta frase, porque considero indecoroso para las canas de un anciano, lanzar palabras menos correctas a quien procede *impiamente* contra el Verbo adorable". *Ibidem* III, PG 45, 613 B, W. JAEGER, II, 45: "Porque tal vez no exista nadie tan audaz para la *impiedad* como para que piense que en cuestiones acerca de la naturaleza divina se adapte mejor lo vil y abyecto que lo grande y sublime". *Ibidem* V, PG 45, 704 C, W. JAEGER, II, 122: "Hay que elegir necesariamente una alternativa: o decir que Cristo ha sido exaltado después de la pasión, lo que equivale a decir que Cristo se ha hecho igual al Señor y representa por tanto motivo de inculpación de *impiedad* por parte de Eunomio...". *Ibidem* IX, PG 45, 817 C, W. JAEGER, II, 219: "Pues como ya se ha dicho, igualmente sirve para la *impiedad* afirmar que el Hijo es Ingénito como que el Padre es Génito". *Ibidem* IX, PG 45, 820 D, W. JAEGER, II, 221: "Considerando que es igualmente para *impiedad* circunscribir en algún tiempo la naturaleza divina por la no existencia". *Ibidem* XII, PG 45, 1112 B, W. JAEGER, I, 383: "Y con este sabio argumento llama al gran Basilio vano con *impiedad* por haber osado emplear tales palabras...". Véase también *Oratio funebris de Placilla*, PG 46, 884 C, W. JAEGER, IX, 481.

2) ἁσεβής = hereje. *Contra Eunomium*, II, PG 45, 469 C, W. JAEGER, II, 299: "Porque no es justo no decir que en la naturaleza divina e inmortal lo que es bueno existe siempre en ella; porque si no siempre fue lo que ahora es, se ha mudado totalmente o de peor o de mejor a peor. Una misma es la *impiedad* (τὸ ἁσεβές) (= la herejía) afirmando una u otra cosa de la naturaleza divina". También *Ibidem* I, PG 45, 337 D, W. JAEGER, I, 104, donde llama *impíos* a los secuaces de Eunomio, y en *Adversus Apollinarem*, PG 45, 1232 A, W. JAEGER, III-I, 207, donde τὸ ἁσεβές equivale a doctrina herética. Puede verse *De Vita Sancti Ephraem*,

truncado con la voluntad divina. ¿Cuál es el vehículo a través del cual conecta con esta voluntad divina?

3. ORIGEN DE LA Εὐσέβεια

Afrontamos ahora el interesante tema del arranque divino de la εὐσέβεια (32) y de su humana transmisión a lo largo de la historia. La visión teológica del problema en el Niseno se refleja en multitud de textos, de los que ofrecemos una selección:

- 1) "Pero persuadidos de que Dios apareció verdaderamente en carne, creamos que sólo es verdadero aquel *misterio de piedad* que nos ha sido transmitido (παρεδόθη) por el mismo Logos y Dios, que ha hablado por sí mismo a los Apóstoles. Y aquella doctrina acerca de la naturaleza supereminente, que deriva de

PG 46, 840 D, en donde el adjetivo está referido al hereje Apolinar. *Ad Ablabium* PG, 45, 116 B, W. JAEGER, III-I, 38: "Es necesario... caer en uno de estos dos errores opuestos: o decir que hay tres dioses, lo que es injusto, o no probar por nuestro testimonio que el Hijo y el Espíritu Santo poseen la divinidad, lo cual es *impio* y absurdo". *Ad Simplicium*, PG 45, 137 A, W. JAEGER, III-I 62: "Y es igualmente *impio* no adorar al Hijo que adorar a un Dios ajeno".

3) εὐσέβεια = *profesar una doctrina herética*. *Contra Eunomium* I, PG 45, 396 A, W. JAEGER, I, 154: "Y nadie quiera atacar calumniosamente nuestro aserto, como si quisiéramos demostrar que Aquél que es el Hijo Verdadero es Ingénito; porque no condenamos menos como *impíos* (ἀσεβεῖν) a los que tal cosa enseñan que a aquellos que introducen una desigualdad". *Ibidem* I, PG 45, 461 D, W. JAEGER, I, 214: "Porque si por la negación de principio y de fin se conoce la eternidad, sigue-se necesariamente o que nosotros caemos en *impiedad* (ἢ ἀσεβεῖν) al no confesar la eternidad del Hijo, o que nuestra inteligencia cuando reflexionamos sobre el Unigénito es inducida también al concepto de inascibilidad". Cfr. también *Ibidem* XII, PG 45, 892 B, W. JAEGER, II, 280; *Ibidem* XII, PG 45, 1009 B, W. JAEGER, I, 298; *Adversus Arium*, PG 45, 1292 D, W. JAEGER, III-I, 79 y *Adversus Pneumatomachos*, PG 45, 1304 C, W. JAEGER, III-I, 89.

4) εὐσέβεια y derivados con sentido específico de "fe cristiana ortodoxa" (por contraposición a la herejía). Aducimos aquí una serie de pasajes en los que el contexto herético obliga a delimitar y precisar el genérico "piedad" (= culto y fe rectos) en una interpretación de "fe cristiana ortodoxa". Cfr. *Contra Eunomium*, I, PG 45, 289 AB, W. JAEGER, I, 60-61: Aludiendo a la actitud persecutoria del Emperador filoarriano Valente, refiere el Niseno la firmeza doctrinal de Basilio destacable en un ambiente en el que "era más peligroso sorprender a los *piadosos* (= a los que profesaban la fe ortodoxa) en la casa de Dios que en las más graves acusaciones. ...Aunque hemos hecho esto (relatar persecuciones pasadas) recorriendo las luchas en pro de la *piedad* (= en pro de la fe ortodoxa)... dejamos a nuestro prójimo la labor de alabanza según dice el Libro de la Sabiduría...". *Ibidem* PG 45, 1037 C, W. JAEGER, I, 321-322 y PG 45, 1076 A, W. JAEGER, I, 354, donde aparece la fórmula ἐκκλησίᾳ τῶν εὐσεβοῦντων para señalar a la Iglesia católica. También *Adversus Apollinarem*, PG 45, 1133 B, W. JAEGER, III-I, 138; PG 45, 1176 B, W. JAEGER, III-I, 168; PG 45, 1184 C, W. JAEGER, III-I, 174 y PG 45, 1205 A, W. JAEGER, III-I, 188. Cfr. además *Adversus Pneumatomachos*, PG 45, 1309 B, W. JAEGER, III-I, 94.

(32) No nos referimos, ciertamente, a la *piedad* entendida como actitud piadosa o misericordiosa de Dios hacia el hombre, sentido que nos parece estar impregnando el siguiente pasaje: "Y si el niño paga la pena de la maldad paterna, ¿dónde está la justicia? ¿dónde la *piedad*, dónde la santidad (de Dios), dónde Ezequiel gritando: 'el alma que peque ésta morirá' y 'el hijo no cargará el pecado del padre'?" Cfr. *De Vita Moysis*, II, PG 44, 352 D, J. DANIELOU, Sch 1, bis Paris 1955, p. 57.

la Antigua Escritura (ἐκ τῆς ἀρχαιοτέρας γραφῆς) de la Ley y de los profetas y de la Disciplina de los Proverbios, como por un espejo y enigma abracémosla como testimonio de la verdad a nosotros revelada (ἀποκαλυφθείσης ἡμῖν ἀληθείας δεχόμεθα), aceptando piadosamente (εὐσεβῶς) la sentencia de aquellas cosas que se dicen; de suerte que concordemos (συμφωνεῖν) con la fe expuesta por el Dios del Universo (τῆ παρὰ τοῦ Δεσπότη τῶν ὄλων ἐκτεθείση πίστει): la cual guardamos en la expresión con la pureza e incontaminación con que la hemos recibido; juzgando que la perversión y depravación, aún mínimas, de las palabras transmitidas, son la mayor blasfemia e *impiedad*" (33).

- 2) "Por ello afirmamos que a los discípulos fue entregado (παρὰ δεδόσθαι) el misterio de la piedad, compacto (συνεμμένον) y al mismo tiempo también diferenciado (ἄμα καὶ διακεκριμένον), es decir, la necesidad de creer en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (34).
- 3) "...Para no originar con estas palabras una opinión piadosa en los oyentes acerca del Espíritu Santo, fundada en que el Espíritu tiene una apelación ilustre común con el Padre y el Hijo, engañando el oído de los ingenuos, manipulando las palabras de la fe expuesta por Dios en la tradición del misterio (τῆς παρὰ θεοῦ προεκτεθείσης πίστεως ἐν τῇ παραδόσει τοῦ μυστηρίου), de suerte que abre camino a la *impiedad* contra el Espíritu Santo mediante esta consecuencia" (35).
- 4) "Y éste ordena creer al *Maestro de la piedad*, luego que crea en Pablo y Bernabé, en Tito, Silvano y Timoteo, y en todos aquellos por quienes fuimos conducidos a la fe (πρὸς τὴν πίστιν καθωδηγήθημεν). Porque si conviene creer aquello que lleva a la *piedad* con el Padre y el Hijo, todos los Profetas y legisladores, Patriarcas, predicadores (κήρυκες) y evangelistas, Apóstoles, Pastores y doctores son igualmente honrados con el Espíritu Santo, porque fueron *Maestros de piedad* para los que vinieron tras de ellos... ¿Dónde encuentra una sombra de esta noción en la *Escritura*, para arriesgarse a estas afirmaciones? ¿De qué premisas y con qué lógica lleva la *impiedad* a tales términos? ¿Qué evangelista dijo esto? ¿Qué Apóstol? ¿Qué Profeta?" (36).
- 5) "Pues ¿quién que considere esta Escritura divina no tachará de *impío* y al mismo tiempo de calumniadores a los enemigos de la verdad? *Impíos*, porque destruyendo, en lo que está de su parte, aquella inefable majestad del Unigénito lo aplican a la criatura... calumniadores, porque no dándoles las sagradas Escrituras ninguna ocasión para amañar tales opiniones, *simu-*

(33) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 648 AB, W. JAEGER, II, 296-297. In *Baptismum Christi*, Pg 45, 292 B: La "piedad" de los patriarcas se contraponen al culto a varios dioses: "Pues una vez que todo el pueblo hebreo, habiendo conculcado la 'piedad' de los Padres (τὴν πατρῶων πατήσας εὐσεβείων), se deslizó hacia el erróneo politeísmo, y el rey Acaz se distraía con la idolatría, teniendo como mala compañera de vida y como perversa *maestra de impiedad* a la infanta Jezrabel...".

(34) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 472 C, W. JAEGER, II, 301.

(35) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 549 CD, W. JAEGER, II, 369-370.

(36) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 553, AB, W. JAEGER, II, 372.

lando tomar de ellas un testimonio (ὡς ἐκεῖθεν ἐπαγομένοι τὴν μαρτυρίαν), se arman contra la piedad” (37).

- 6) “Porque quien lo llama Señor y Espíritu del Señor enseña a entender algo propio además de Unigénito, lo mismo que en otra parte dice ‘Espíritu de Cristo’; describiendo esto mismo de modo bello y misterioso, lo que es *piadoso* de acuerdo con el dogma según la tradición evangélica (κατὰ τὴν εὐαγγελικὴν παράδοσιν)” (38).

Advertimos por tanto la existencia de una “tradición evangélica”, que arranca de la Divinidad y termina en nosotros. Como soporte de ese hilo conductor que nos pone en comunicación con Dios, el Niseno ha señalado: la Escritura, la Ley, los Profetas, los Sabios (Proverbios), los Apóstoles, los Evangelistas, los Pastores y doctores. Sin embargo la enumeración graduada cronológicamente empalma dos bloques de testigos de la tradición de carácter heterogéneo. La clave de la diferenciación está en la Revelación del Logos, al que hace intervenir directamente sobre los Apóstoles. San Gregorio, pues, atribuye la culminación de la Revelación divina al Logos que descubre el “misterio de la piedad”, expresión que posteriormente precisaremos, pero que ya en estos textos se intuye relacionado con el misterio Trinitario (verdad unitaria y “compacta”, pero “diferenciada”). En virtud de esta específica Revelación del Logos, éste queda constituido como primer análogo en “Maestro de piedad”. En el Logos, pues, se resume y explicita al máximum la Revelación. Todos los testigos de la Revelación divina que él enumera y son anteriores a la aparición del Logos que revela a los Apóstoles, lo son en la medida en que soportan y transmiten dicha

(37) *Contra Eunomium*, III, PG 45, 588 CD, W. JAEGER, II, 23.

(38) *Contra Eunomium*, VII, PG 45, 744 B, W. JAEGER, II, 155. *Inscriptiones Psalmorum*, I, PG 44, 433 BC; W. JAEGER, V, 25-26: “El bienaventurado y sólo poderoso, Rey de reyes y señor de los que dominan, el único que es Inmortal, que habita una luz inaccesible, a Quien ningún hombre vio ni puede ver, a Quien sea el honor e imperio sempiterno. Pues todas estas cosas tan sublimes pensadas acerca de Dios, a mi juicio son una definición de la ‘felicidad’. Pues si alguien pregunta qué es la felicidad, no se apartará de la respuesta “piadosa” siguiendo la voz de Pablo y diciendo (ἐπακολουθήσας τῇ Παύλου φωνῇ): que feliz propia y primariamente se dice de aquella naturaleza que está sobre todo”. Cfr. también *Catechetica Magna*, PG 45, 9 A: “El discurso relativo a la catequesis es ciertamente necesario a quienes están al frente de la vida de la *piedad*, de suerte que se incremente la Iglesia por la ayuda de aquellos que adquieren la salvación, lo cual se realizará si la expresión fiel de la doctrina llega a oídos de los infieles”. *Ibidem* I, PG 45, 13 C: “Es algo manifestamente *impío* no someterse a la palabra de Dios”. *Contra Eunomium*, V, PG 45, 685, W. JAEGER, II, 107, donde equipara a los santos con los elegidos para la predicación y transmisión (κήρυγμα) de la *piedad*, y también *In Baptismum Christi*, PG 46, 581 D, donde se atribuye al sacerdote el calificativo de διδάσκαλος τῆς εὐσεβείας. Cfr. *In Sanctum Stephanum*, PG 46, 705, A, donde se alude a la proclamación de la piedad (κήρυγμα τῆς εὐσεβείας) en diversidad de lenguas para que sea entendida por todos. *Contra Eunomium*, I, PG 45, 249 A, W. JAEGER, I, 21: “Al decir estas cosas me viene a la memoria aquel que repartía liberalmente sus bienes con todos, digo aquel hombre de Dios, Basilio, el boca de *piedad* (τὸ τῆς εὐσεβείας στόμα)”.

revelación para que se corone en el Logos revelador. Por su parte todos los testigos posteriores al Logos, cuentan sí con la asistencia del Espíritu Santo (a unos y a otros los engloba en su "ductus benéfico" cuando afirma que "son igualmente honrados por El", por ser todos ellos maestros de piedad), pero sólo como transmisores de un depósito de Revelación ya concluido y sellado por el Logos.

Con el Logos, por tanto, se explicita al máximum el "misterio de la piedad", fórmula frecuentemente recurrida en el Niseno, y cuyo contenido se delinea un tanto en algunos pasajes de nuestro autor. Así, en su Comentario a las Inscripciones de los Salmos, escribe:

"Y habiendo dicho esto, aplica de nuevo el oído a aquel que manifiesta *el gran misterio de la piedad* (τὸ μέγα τῆς εὐσεβείας μυστήριον), en virtud del cual se opera por parte de Dios la venganza contra los auténticos enemigos. De otra suerte, no podría ocurrir que la fuerte violencia de la potestad adversa quedara contrarrestada si Dios no se alzara a nuestro favor" (39).

Se apunta aquí al efecto de este "misterio" que incluye una referencia bastante explícita a la justicia divina (παρὰ τοῦ κυρίου ἐκδίκησις) puesta en juego a favor del hombre (κατὰ τῶν ἀληθινῶν ἐχθρῶν).

Dentro del Comentario al Eclesiástés, alude nuevamente al tema cuando dice:

"El verdadero Eclesiástés expone estas cosas enseñando, según creo, *el gran misterio de la piedad* (τὸ μέγα τῆς εὐσεβείας μυστήριον), en virtud del cual Dios se manifestó en carne" (40).

La perspectiva del anterior texto se amplía al concretar la intervención salutífera de la justicia divina en la línea de la Encarnación. Una nueva ampliación de horizonte y de perfilamiento de detalle en torno a este "misterio de piedad", le induce a la aclaración de las circunstancias virginales de esta divina Encarnación. El lo expresa en estos términos:

"Pero como toda carne se constituye en tal de una sola manera, siendo el matrimonio el que abre camino al parto de todos los que entran en esta vida por generación, no sea que alguien, habiendo

(39) *Inscriptiones Psalmorum*, II, PG 44, 540 B, W. JAEGER. *Catechetica Magna*, XVI, PG 45, 49 D: "Si pues la generación es distinta del placer, y la vida distinta del vicio, ¿qué pasión queda de la que se dice que Dios ha participado el *misterio de la piedad*?" *Contra Eunomium* V, PG 45, 697 B, W. JAEGER, II, 117: "Más aún, por esta palabra se declara el *misterio de la piedad*, porque quien dice que ha sido exaltado a la diestra de Dios, abiertamente revelada la inefable dispensación del misterio". *Adversus Apollinarem*, PG 45, 1160 A, W. JAEGER, III-I, 158: "Pues quién ignora que el Dios que se nos manifestó en carne según fue, según la razón de la tradición piadosa (τῆς εὐσεβοῦς παραδόσεως), inmaterial, invisible...?"

(40) *In Ecclesiastem*, PG 44, 637 A, W. JAEGER, V, 299 (hay que advertir que esta edición crítica ha preferido la lectura de σωτηρίας en lugar de εὐσεβείας).

recibido la generación de la carne en este *misterio de piedad*, deslice su pensamiento hacia obras y afectos naturales, creyendo que la generación de esta carne se ha logrado de modo semejante a todas las demás, por eso quien ha sido hecho partícipe de nuestra carne y sangre se afirma ser cándido y rubicundo" (41).

La justicia divina, sin embargo, no reduce su intervención en pro de la humanidad sólo al hecho mismo de la Encarnación del Logos. Este se hace carne para morar entre los hombres. Parte de esa justicia divina, elemento constitutivo del "misterio de piedad", implica la estancia salvadora del Verbo entre nosotros. Así lo da a entender cuando afirma:

"Porque entiendo que aquel gran "misterio de la piedad", en virtud del cual Dios se manifestó en carne, el que existe en forma de Dios y con una máscara de siervo por la carne moró con los hombres (συναναστραφείς = tener relaciones con, tratarse con), quien después que por una vez recibió en sí como primicias la naturaleza carnal y mortal que asumió a través de la virginidad incorrupta..." (42).

A propósito de un comentario al episodio de la serpiente puesta en alto para sanar a los israelitas en su paso por el desierto, se remonta a la Cruz salvadora de Cristo y alude específicamente a nuestro tema:

"Pues el gran Legislador (Moisés) hizo fracasar con una imagen de serpiente la fuerza de las fieras de verdad. Tiempo es oportuno de esclarecer el enigma: un único antídoto hay para las malas afecciones: es la pureza de nuestras almas verificada a través del "misterio de la piedad". Pues lo principal de los que han creído en el misterio consiste en la mirada a la *Pasión* de Aquél que aceptó sufrir por nosotros" (43).

El "misterio de la piedad" que se incoa con atisbos de divina justicia se resuelve realmente en términos de misericordia. La plasmación de ésta es el Verbo virginalmente encarnado, es su vida, es su pasión. Es, en última instancia, Jesús.

"Como la antorcha atrajo hacia sí la comunión de luz: alumbró con su luz también a Natanael, como si le hubiera entregado la antorcha que es el "misterio de la piedad" cuando dice: 'Hemos encontrado a *Jesús* de Nazareth de Galilea de quien escribieron Moisés en la Ley y los profetas'" (44).

(41) *In Cantica Cantorum*, PG 44, 1052 C, W. JAEGER, VI, 387. Se trata, como es obvio, de una aplicación alegórica del "cognatus meus est candidus et rubicundus" a la Encarnación virginal del Verbo.

(42) *In Cantica Cantorum*, PG 44, 1048 A, W. JAEGER, VI, 381.

(43) *De Vita Moysi*, II, PG 44, 413 BD, J. DANÉLOU, SCh 1, bis, Paris, 1955, p. 118-119.

(44) *In Cantica Cantorum*, PG 44, 1089 A, W. JAEGER, VI, 432. *Laudatio Sancti Stephani*, PG 46, 728 A, donde se muestra cómo la luz de la gloria de Cristo, irradiando rayos saludables de justicia, disipa las tinieblas de la impiedad e ilumina las almas con el conocimiento de la verdad.

Por ser Jesús ese "misterio de piedad" ya tuvieron barruntos proféticos de El los antiguos profetas. El Niseno menciona a este respecto particularmente a Miqueas y sobre todo al llamado "evangelista del Antiguo Testamento", a Isaías, pues ninguno como él adelantó pormenores de la Pasión, de la vida y de la Infancia de Jesús, incluyendo además el dato característico de la maternidad virginal (45). Por ello, junto a Jesús, forma parte integrante de este "misterio" la figura indesplazable de su Madre (46).

Precisamente la función magisterial del Señor, se resume en la transmisión de este "misterio" a sus discípulos. Bellamente compendia este pensamiento el Niseno cuando dice:

"Nosotros confesamos que la didascalía del Señor (τὴν τοῦ Κυρίου διδασκαλίαν), que El hizo a sus discípulos entregándoles *el misterio de la piedad* (παραδίδους τὸ τῆς εὐσεβείας μυστήριον), es el fundamento y raíz de la fe recta y sana (θεμέλιον εἶναι, καὶ ῥίζαν τῆς ὀρθῆς, καὶ ὑγιαίνουσας πίστεως), y creemos que no hay nada más sublime y más seguro que aquella tradición" (47).

4. LA ΕΥΣΕΒΕΙΑ Y EL ENTENDIMIENTO HUMANO

Una vez asentado que la "εὐσεβεία" se sitúa en el ámbito de las relaciones del hombre con Dios, y más concretamente con el Dios que se revela en Cristo, y que tiene una equivalencia material con la πίστις o fe ortodoxa, en definitiva don de Dios, queda aún por averiguar la parte e intervención del hombre en todo este proceso. El examen de los textos nisenianos nos prueba sobradamente la importancia del elemento humano en el logro de esta realidad que venimos estudiando, y cómo el influjo de ésta penetra todo el ser del hombre y toda su acción. Trátase ahora de delimitar funciones y potencias anímicas de la per-

(45) Respecto a Miqueas, cfr. *In Cantica Canticorum*, PG 44, 761 C, W. JAEGER, VI, 11: "Como dice Miqueas, en los últimos días se manifestará un monte sobre las cúspides de los montes, denominando así el "misterio de la piedad" que se muestra para destruir las potestades adversas". En relación a Isaías, cfr.: *Contra Eunomium*, V, PG 45, 684 A, W. JAEGER, II, 104: "El (Isaías) conocía mejor que todos el "misterio de la piedad evangélica"; este gran profeta que reveló también aquella paradoja de la Virgen...". Otros lugares en que se menciona en general el "misterio de la piedad" son: *Inscriptiones Psalmorum*, II, PG 44, 513 D, W. JAEGER, V, 91, *Contra Eunomium*, XI, PG 45, 880 A, W. JAEGER, II, 269 *In Christi Resurrectionem*, PG 46, 649 B, W. JAEGER, IX, 224. En *De Perfecta Christiani Forma*, PG 46, 276 B, W. JAEGER, VIII-I, 201, habla del "misterio de la verdad (τῆς ἀληθείας)" equivaliendo a "misterio de la piedad". Sobre la igualdad εὐσεβεία - ἀλήθεια volveremos más adelante.

(46) *De Vita Gregorii Thaumaturgi*, PG 46, 912 C: ἀκοῦσαι γὰρ λέγεται παρὰ τῆς ἐν γυναικείῳ φανείσης τῷ σχήματι παρακαλοῦσης τὸν εὐαγγελιστὴν Ἰωάννην, φανερώσαι τῷ νέῳ τὸ τῆς εὐσεβείας μυστήριον ἑκείνον δὲ εἰπεῖν, ἐτοιμῶς ἔχειν καὶ τοῦτο τῇ μητρὶ τοῦ Κυρίου χαρίσασθαι, ἐπειδὴ τοῦτο φίλον αὐτῇ...

(47) *Epistola V*, PG 46, 1029 D - 1032 A. *De Vita Gregorii Thaumaturgi*, PG 46, 937 B: Al demonio se le denomina, en boca del Thaumaturgo, "enemigo de la εὐσεβεία".

sona humana para intentar localizar en ellas el rastro de esta influencia y al tiempo averiguar la específica aportación del hombre en cada caso. ¿Qué papel juega al respecto, antes que nada, la inteligencia?

En un pasaje de su obra contra Eunomio, con ocasión de una expresión menos correcta, opina el Niseno que

“Conviene más que corra cual si se tratara de algo irracional (άνόητον) que reargüirla como cosa impia (ώς άσεβές διελέγξει)” (48).

Este modo de hablar podría inducir a algún lector a la creencia de que carecer de εὐσέβεια no supone una falta de νοῦς, y que en consecuencia la εὐσέβεια y la νοῦς no tuvieran entre sí puntos de referencia. Nada más ajeno a la mente de Gregorio.

El es consciente de la implicación de la mente humana en el fenómeno sobrenatural de la εὐσέβεια. De una parte considera y atiende a la función *activa* de la νοῦς. Así lo atestiguan una buena porción de textos nisenianos.

- 1) En *Contra Eunomium*, hace unas elucubraciones filosóficas para argüir contra él a base de distinguir entre realidades intelectuales y sensibles, y dice: “Quien disminuye la estima de la bondad en alguna verdad relacionada con la Trinidad, ese tal no pretende otra cosa sino que algo de hábito contrario esté añadido a aquello en lo que aparece defecto de bondad; y *pensar* esto del Unigénito o del Espíritu Santo *no carece de impiedad* (οὔτε ...εὐσεβές ἐστιν λογίζεσθαι)” (49).
- 2) Dentro de la misma obra, empeñado en resolver algunas aparentes dificultades dimanantes de expresiones bíblicas, que utilizan el verbo “crear”, afirma: “Si pues, de estas (perícopas) en modo alguno puede originarse la sospecha de que Dios haya sido creado, en aquellos que *consideran piadosamente* (= de acuerdo con la fe y culto verdadero) (τοις εὐσεβῶς λογιζομένοις) estos pasajes y sobre todo en aquellos que saben por el Evangelio que todo lo creado ha sido hecho por El y en El subsiste...” (50).
- 3) Poco más adelante, en el mismo escrito dogmático-polémico, dice: “Pero estas dos realidades (Padre-Ingénito) a un tiempo y unidas se conciben *en la mente de los que piensan piadosamente* (ταῖς διανοίαις τῶν εὐσεβῶς λογιζομένων)” (51).

Cabe señalar en primer lugar, respecto a los textos aquí reseñados, que el término utilizado (λογίζεσθαι) indica inicialmente “calcular”, y sin incluir idea de número, esto es, en sentido figurado, es de uso nor-

(48) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 485 B, W. JAEGER, II, 312-313. El adjetivo άνόητος tiene aquí sentido pasivo, con el significado de “no ser captado por la mente”.

(49) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 336 B, W. JAEGER, I, 101.

(50) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 344 C, W. JAEGER, I, 109-110.

(51) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 436 A, W. JAEGER, I, 189.

mal clásico para significar la reflexión o cálculo mental y se constituye en vocablo técnico para expresar la conclusión filosófica o deducción mediante razonamiento, como puede comprobarse ya en Platón (52). Aunque aquí no llegue a emplearse con esa precisión filosófica, queda fuera de dudas su íntima relación con la mente o elemento intelectual del hombre. Puede advertirse además que el empleo del participio acompañado del adverbio (οἱ εὐσεβῶς λογιζόμενοι), constatado en dos de los textos, es equivalente a "cristianos de fe ortodoxa" según puede colegirse del contexto polémico de la obra en cuestión. La fórmula, por lo demás, aunque utilizando otro verbo de raíz diversa, se reitera en los escritos del Niseno.

Así encontramos en su obra *Contra los Pneumatómacos* la expresión "ἀσεβῶς νομιζόντων" referida a la actitud mental herética de los que impugnaban la divinidad del Espíritu Santo (53). También el verbo νομίζω, que toma su primer significado del mundo de las costumbres (νόμος), bien pronto se aplica a actitudes o hábitos espirituales especialmente de carácter filosófico con el valor semántico de "pensar, juzgar, opinar, etc." (54). El mismo esquema se puede reconocer cuando, al referirse a una frase herética de Eunomio, incluye en ella estas expresiones:

"Como no es lícito decir que una misma operación hace a los ángeles, o a las estrellas y cielo, o al hombre, sino que cuanto más excelentes y relevantes son unas obras u otras tanto es lícito *al que quiera pensar piadosamente* (ἄν τις εὐσεβῶς διανοοῦμενος) afirmar una prevalencia de operación a operación, ya que unas mismas operaciones producen efectos idénticos y obras diversas arguyen..." (55).

No se puede dudar del contenido intelectual del vocablo aquí utilizado por el Niseno. El término es de rancio abolengo filosófico, pres-tándole el prefijo διὰ la idea de penetración en la intimidad de las cosas (56). Por ello el Capadocio, ya hablando en nombre propio, no

(52) Cfr. *Gorgias*, 524 b.

(53) *Adversus Pneumatomachos*, PG 45, 1308 B, W. JAEGER, III-I, 93. Un uso del mismo verbo en pasiva: *Catechetica Magna*, II, PG 45, 17 A: "En la naturaleza divina la existencia del Espíritu de Dios se considera conveniente a Dios (εὐσεβῆς ἐνομισθη) como se dio también la existencia del Logos de Dios, porque no convenía que el Logos de Dios fuera más defectuoso que nuestro logos; si pues éste se considera con el espíritu, Aquél se cree existir sin Espíritu".

(54) Cfr. A. BAILLY, *Dictionnaire Grec-Français*, Paris 1950, ad vocem.

(55) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 297 B, W. JAEGER, I, 68.

(56) Es ya clásica la definición que da Aristóteles de "inteligencia" como facultad pensante del alma humana: "λέγω νοῦν ᾧ διανοεῖται ἡ ψυχὴ". Cfr. *Tra-tado del Alma*, 3, 4. Este valor semántico se mantendrá en los escritores filósofos y prevalecerá en toda la literatura clásica y helenística. Sólo la literatura religiosa, por influjo de la versión griega de la Biblia (Cfr. LXX, Gen 6, 6), añadirá un nuevo significado en la línea de la reflexión moral, haciendo que el verbo equivalga a una expresión de "arrepentimiento". En nuestro texto y en los restantes que luego aduciremos no ha lugar a este último significado moral.

titubea en identificar a los creyentes ortodoxos con los que “piensan piadosamente”, usando la forma participial del simple νοέω:

“De esta suerte Pedro, al decir que el Espíritu es también Dios engañado por Ananías, demuestra a los que piensan piadosamente (τοῖς νοοῦσιν εὐσεβῶς) que ambos términos se identifican” (57).

Este mismo sentido de activa intervención de la mente humana aflora en el uso del substantivo διάνοια, puesto en relación inmediata con la εὐσέβεια.

- 1) “Porque ¿cómo podría encontrarse un nombre para una realidad que está sobre todo nombre? Pero dio una potestad para que nuestra inteligencia (διάνοια ἡμῶν), dentro de sus posibilidades y movida piadosamente (εὐσεβῶς κινουμένη), encontrara algún nombre indicativo de la naturaleza supereminente y que se adaptara igualmente al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo” (58).
- 2) “La división de la dignidad o del reino en Aquél que tiene todo lo que es del Padre, no indica inteligencia (διάνοιαν), sino que es argumento de impiedad (ἀσεβείας)” (59).
- 3) “Porque queremos que quienes afirman que... el Verbo es posterior... cambien su mentalidad por una actitud piadosa (μετάγειν πρὸς τὸ εὐσεβῆς τὴν διάνοιαν)” (60).
- 4) Tras de citar unas palabras de la Sagrada Escritura, pone la siguiente frase: “τὴν μὲν οὖν εὐσεβῆ τῶν εἰρημμένων διάνοιαν” (61).

El vocablo empleado en todos estos textos puede tener en el griego clásico un valor activo equivalente a “inteligencia”, al hecho de la

(57) *De Deitate Filii...* PG 46, 576 B. Cfr. también *Contra Eunomium*, I, PG 45, 432 C, W. JAEGER, I, 187: τῶν περὶ τὸν θεὸν εὐσεβῶς νοουμένων... ἐν τῷ λογισμῷ διαθάντα τῶν περὶ τὸν θεὸν εὐσεβῶς νόουμένων... Cfr. también *ibidem*, XII, PG 45, 957 A, W. JAEGER, I, 255. Cfr. *Adversus Pneumatomachos*, PG 45, 1317 B, W. JAEGER III-I, 100 (εὐσεβῶς νοουμένων). Un uso no participial del verbo lo encontramos en *Contra Eunomium* (I, PG 45, 321 C, W. JAEGER, I, 90), en donde afirma “ser necesario que quien establece diferencia en estas cosas, reconozca la confluencia de ciertas cualidades en torno al sujeto... o en cuanto a la bondad, al poder, a la sabiduría y, si se piensa piadosamente (εὐσεβῶς νοεῖται) que existe alguna otra cosa acerca de la divinidad, prepara una redundancia o una disminución y de esta manera no evitará la razón de composición...”.

(58) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 473 B, W. JAEGER, II, 302.

(59) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 525 D, W. JAEGER, II, 349.

(60) *Contra Eunomium*, VIII, PG 45, 773 D, W. JAEGER, II, 181. Este parece ser también, aunque no tan claramente, el sentido de la siguiente frase: “De suerte que, si piensa bien cambiar a una mentalidad piadosa... (ὥστε εἰ μὲν εὐφρονεῖ, πρὸς τὴν εὐσεβῆ διάνοιαν μεταθέσθαι) ...Pero si decide permanecer en la impiedad (ἀσεβεῖν)...”. Cfr. *Contra Eunomium*, I, PG 45, 308 A, W. JAEGER, I, 76.

(61) *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 885 A, W. JAEGER, II, 275. *In Ecclesiasten*, PG 44, 634 D, W. JAEGER, V, 301: “Pero la inteligencia más piadosa (εὐσεβέστερα διάνοια) hace entender que el bien es un don de Dios” (ya que Dios, fuente de bien, nada malo puede producir).

reflexión, o un contenido básico diciéndose por extensión del resultado de esa reflexión, como son los pensamientos, proyectos, e incluso la precaución (62). San Gregorio lo usa profusamente en unión más o menos estrecha con la εὐσέβεια, pero por lo general con la segunda acepción. En los cuatro textos aquí aducidos prevalece el sentido primero activo, equivaliendo a "actitud mental" e incluso a "inteligencia". Con respecto a la εὐσέβεια, quizá el texto más claro es el que nos presenta a ésta como meta o finalidad hacia la que ha de tener la διάνοια, como si la "inteligencia" hubiera de intentar conformarse a la "fe". Otro parece ser el papel de la εὐσέβεια en el caso de la expresión διάνοια εὐσεβῶς κυνουμένη, donde la "piedad o fe" parece actuar de estimulante, a modo de causa eficiente que colabora suscitando en la mente fórmulas adecuadas con el contenido de la Revelación. Como causa eficiente o como causa final la εὐσέβεια coordina su acción con la διάνοια en íntima compenetración, dando pie a una correcta utilización adjetival (εὐσεβῆ διάνοιαν).

Como ya hemos dejado apuntado, en otras muchas ocasiones el Niseno usa la διάνοια y todos los vocablos relacionados con la mente humana con un significado que pudiéramos denominar *pasivo*. Se expresan de este modo los resultados de la intervención de la mente humana.

- 1) "Porque si la bondad y la justicia, la sabiduría y el poder se dicen de un mismo modo, la incorrupción y la eternidad y todo concepto piadoso (πᾶσα εὐσεβῆς διάνοια) del mismo modo se profesa" (63).
- 2) "Esto mismo hace también el imitador de Pablo (Basilio), quien al advertir que con el mal uso de los herejes del vocablo "innascible" se confirma el error de quienes introducen en Dios una desigualdad, trata de que la piadosa sentencia (εὐσεβῆ διάνοιαν) acerca del "Innascible" se retenga en el alma, pero no se adhiere demasiado al vocablo, por dar éste ocasión a los perdidos" (64).
- 3) "Mas para que por estos nombres (Señor-Unigénito) no se origine en los oyentes un concepto piadoso (εὐσεβῆς διάνοια), inmediatamente mezcla una blasfemia con estos apelativos un tanto honorables" (65).

(62) Cfr. A. BAILLY, o. c. ad vocem. Lo mismo cabe decir del substantivo ἐπίνοια usado alguna vez por San Gregorio en contexto de εὐσέβεια. Cfr. *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 1015 B, W. JAEGER, I, 302: "Pues qué daña a los más piadosos la operación de nuestro entendimiento para conocer aquellas cosas que son operación que llamamos entendimiento (ἐνέργεια, ἣν ἡμεῖν μὲν ἐπίνοιαν λέγομεν)?" Por este texto podemos ver cómo la inteligencia humana interviene en la elaboración de los términos teológicos "piadosos", aunque no se trate de términos tomados del vocabulario inspirado de la Sagrada Escritura. Cfr. *Ibidem* XII, PG 45, 112 D, W. JAEGER, I, 301.

(63) *Catechetica Magna*, PG 45, 12 D.

(64) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 420 C, W. JAEGER, I, 176. Se refiere aquí a la actitud adoptada por san Pablo al abstenerse de manjares en razón de los débiles.

(65) *Contra Eunomium*, IV, PG 45, 664 C, W. JAEGER, II, 88.

- 4) “Por esta causa hemos dicho previamente en nuestro anterior discurso, que a quienes han venido a estos escritos protegidos por un concepto piadoso (προεστυπωθείσης τῆς εὐσεβοῦς διανοίας), se hace más manifiesta la blasfemia de los adversarios” (66).
- 5) “De modo que cambiada la figura externa de los nombres quede inmóvil en el sujeto el concepto piadoso (τὴν εὐσεβῆ διάνοιαν ...μένειν ἀκίνητον)” (67).
- 6) “Y es vano quien lucha por el sonido de una palabra, como si la piedad consistiera no en el concepto sino en las sílabas y los sonidos (ὡς οὐχὶ τῆ διανοίᾳ, ταῖς δὲ συλλαβαῖς καὶ τοῖς φθόγγοις ἐγκειμένης τῆς εὐσεβείας)” (68).

Aparece aquí la διάνοια con un sentido general de “idea, concepto, fruto del entendimiento”, en íntima conexión con las palabras, sílabas y sonidos, como substrato de ellas, pero como realidad contradistinta. Es en el concepto donde radica la posibilidad de inserción en la εὐσέβεια, y a través del concepto y por él se podrá afirmar esta εὐσέβεια de los términos o vocablos concretos soportadores de aquél, como más adelante tendremos ocasión de comprobar. Un uso semejante advertimos en el sustantivo ἔννοια (69), usado en el Niseno siempre con valor de “idea-concepto” cuando se relaciona con εὐσέβεια, y en el vocablo νόημα que a continuación estudiamos.

- 1) “Conviene que todo concepto excelso y piadoso (εὐσεβὲς νόημα) sea creído sobre la base de Dios (πιστεύεσθαι ἐπὶ θεοῦ), y en consecuencia que una cosa dependa de la otra” (70).
- 2) Exponiendo Gregorio las inconsecuencias de quienes establecen diversidad de naturaleza por la diferencia de “nascible e innascible”, afirma que habría que negar al Hijo todos los atributos divinos “que nos representan al Dios del Universo a través de conceptos piadosos (διὰ τῶν εὐσεβῶν ἡμῖν νοημάτων παρίστησιν)” (71).

(66) *Contra Eunomium*, VIII, PG 45, 777 D, W. JAEGER, II, 187.

(67) *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 953 D, W. JAEGER, I, 253. También *ibidem* XII, PG 45, 956 B, W. JAEGER, I, 253.

(68) *Contra Eunomium*, XII, PG 45, 956 C, W. JAEGER, I, 254.

(69) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 324 B, W. JAEGER, I, 91, donde impugna una frase eunomiana diciendo: “Pero se ha de dar excusa al uso tal vez intempestivo de la dicción, ya que una opinión más piadosa (τῆς εὐσεβεστέρας ἔννοίας) no está en desacuerdo con esta vacuidad y superficialidad de la frase”. Cfr. también *Adversus Pneumatomachos*, PG 45, 1309 AB, W. JAEGER, III-I, 94: “διὰ τοῦτο δεῖ πάντως μετ’ ἀλλήλων τὰ δῶα καταλαμβάνεσθαι, καὶ τὴν θεῖαν φύσιν μετὰ τῆς προσφουοῦς ὑπολήψεως, καὶ τῆς εὐσεβεῖς ἔννοίας περὶ τὴν θεῖαν τε καὶ ὑπερέχουσαν φύσιν”. — El sinónimo ὑπονοία se emplea también en *Catechetica Magna*, III, PG 45, 20 A: “De nuevo, de la opinión judía permanezca la unidad de naturaleza, por el hecho de que los griegos opinan que sólo hay diferencia en cuanto a las ‘hipóstadis’ dando un remedio conveniente a ambas *opiniones impías*”.

(70) *Catechetica Magna*, XXIV, PG 45, 65 B.

(71) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 409 C, W. JAEGER, I, 167.

- 3) "Pienso que sólo la lectura de las palabras citadas declara suficientemente, aún sin nuestro examen, la impiedad de esta doctrina: pues al afirmar que el mismo Primogénito no es creado, para no engendrar ambigüedad en los oyentes añade a continuación 'No Increado', no sea que alguna vez entendida por la mente la significación del Hijo, se introduzca algún concepto piadoso (εὐσεβὲς τι περὶ αὐτοῦ νόημα) en el ánimo de los oyentes, y por eso, aunque al principio ha confesado que el Hijo de Dios es Dios Unigénito, en seguida aparta la mente de los oyentes de la doctrina piadosa hacia una concepción herética" (72).
- 4) "Mas para que no se graben nociones de piedad (τὰ τῆς εὐσεβείας νοήματα) por estos nombres (διὰ τῶν ὀνοματῶν τούτων) en el corazón de los creyentes... disimula la doctrina falsa con nombres un tanto piadosos, que usa a modo de azúcar para hacer pasar el veneno..." (73).
- 5) "Pues en la confesión del verdadero Dios se encuentran todas las nociones piadosas y saludables (τὰ εὐσεβῆ καὶ σάφοντα ἡμᾶς νοήματα) para nosotros" (74).

El vocablo νόημα, hábil como los anteriores para expresar el pensamiento humano bien como función de la mente, bien como resultado de esa función, ha sido utilizado en los precedentes pasajes con este último valor. Es clara la relación establecida con la εὐσέβεια a base del adjetivo o mediante genitivo, y también con la salvación, que por ello se hace depender en algún modo de la actitud intelectual del hombre. Se ha subrayado además, como en los ejemplos citados sobre la διάνοια, la conexión del νόημα o concepto con el ὄνομα o término gramatical que lo expresa. Un rasgo relativamente típico de los lugares ahora acotados es la referencia νόημα-εὐσέβεια-πίστις, que se torna sumamente clarificadora. La fe en definitiva hace que todo concepto emitido sobre Dios sea sublime y de perfecta conveniencia a la divinidad.

Análogos resultados pueden obtenerse cuando se analizan los lugares en que el Capadocio relaciona la εὐσέβεια con términos como φρόνημα y λογισμός.

- 1) En el primer Libro *Contra Eunomio*, después de haberse referido a la doctrina de los anomeos y de haberla equiparado al ciego que guía a otro ciego, deja para más adelante su estudio más detenido y se justifica diciendo: "Porque es justo que reservemos para otros lugares la prueba de impiedad en aquellas

(72) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 500 AB, W. JAEGER, II, 325.

(73) *Contra Eunomium*, II, PG 45, 500 C, W. JAEGER, II, 325.

(74) *Epistola* III, PG 46, 1020 A. Cfr. También la fórmula verbal equivalente a νόημα que se encuentra en *Contra Eunomium*, III, PG 45, 580 B, W. JAEGER, II, 15. "ἀλλὰ ζητεῖν κατὰ πᾶσαν προσοχὴν τε καὶ ἐπιμέλειαν, τὸ εὐσεβῶς διὰ τοῦ λεγομένου νοούμενον". La misma expresión τὸ εὐσεβῶς νοούμενος en la misma obra, I, PG 45, 417 D, W. JAEGER, I, 175.

cosas en las que se manifiesta más claramente lo impío del concepto (τὸ ἀσεβὲς τοῦ φρονήματος)” (75).

- 2) “Es conveniente también custodiar con toda precaución la intimidad, no sea que alguna razón de maldad, emergiendo desde lo más profundo de algún lugar y habiendo destruido el concepto de la piedad (τὸν τῆς εὐσεβείας λογισμόν), reduzca el alma a esclavitud llenándola de afectos que a escondidas la desparraman” (76).

Nótese a este respecto que la relación de la εὐσέβεια con estos dos vocablos del mundo conceptual, únicos casos registrados en toda la obra del Niseno, es tanto más de resaltar sobre todo en el regundo caso, en cuanto que el contexto —como más adelante veremos— apunta hacia un contenido de la “piedad” principalmente en la línea ascética. Tampoco la “piedad” ascética puede desentenderse de formulaciones más o menos intelectivas (77).

Probada ya ampliamente la mutua interferencia de la εὐσέβεια y la νοῦς resulta fácil el tránsito al estudio de la relación de ambas con la “verdad”.

JAVIER IBÁÑEZ y FERNANDO MENDOZA

(Continuará)

(75) *Contra Eunomium*, I, PG 45, 317 C, W. JAEGER, I, 86.

(76) *De Instituto Christiano*, PG 46, 293 B, W. JAEGER, VIII-I, 55.

(77) Aún se pueden anotar otros dos textos en que verbos conceptuales y relacionados con la mente humana se emplean con un valor pasivo. Así, p. e., *Contra Eunomium*, IV, PG 45, 661 C, W. JAEGER, II, 86: “Si pues aquel que cuando dijo que la generación del Hijo es inmediata no hubiera introducido nada de lo que él mismo había dicho, hubiera enseñado aquella conexión del Hijo respecto del Padre piadosamente concebida (τὴν εὐσεβῶς νοουμένην συνάφειαν)”. Cfr. también *In Christi Resurrectionem*, PG 46, 616 AB, W. JAEGER, IX, 291.